

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

34

R E S I S T E N C I A

Maestro MARÍA A. B. DE CASTILLO

Escuela N° 6

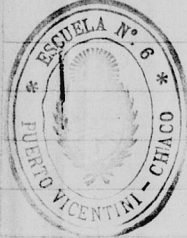
Fojas 3

OBSERVACIONES

Localidad: Puerto Vicentini de Resistencia

Escuela Elemental N° 6

Nombre de la maestra que la remite: María Agustina B. de Castillo.



X La viudita.

Dice la leyenda que fue la viudita, una joven enamorada de un caballero del bosque, de origen ignorado, quizá celestial.

Vivieron solos mucho tiempo, amándose tiernamente y cantando canciones muy apasionadas; pero este amor era solo ideal y místico, un amor que no debía llevarlos al matrimonio.

El idilio era así tan delicioso como íntimo; pasaban las horas y los días a las orillas de las vertientes o a la sombra de los árboles, se alimentaban de las plantas y frutas silvestres y bebían el licor de las flores.

Un día inesperado, el caballero empezó a ponerse triste y pensativo, dejó de cantar y una sombra oscurecía sus ojos transparentes, y una tarde hermosa, tarde de primavera, mientras contemplaban la puesta del sol, el caballero oyó un silbido, una nota aguda como de música que brotase del cielo e instantáneamente sintió arder su sangre y mientras un ligero sueño cubrió los ojos de su compañera, se convirtió en un pájaro de pintadas plumas y remontó el vuelo, hacia el lugar de donde parecía provenir la música.

Luego de un momento, despertó la niña de su sueño y encontrándose sola, empezó a llorar desesperadamente; luego corría de un lado a otro, llamando sin cesar a su compañero, sin oír otra respuesta que la del eco burlón y despiadado que la engañaba siempre; hasta que desfallecida, sin alientos, cayó su cuerpo sobre un conjunto de flores y de allí surgió después una arcecita blanca y ceñía su cuello una cinta negra como emblema de una eterna despedida.

Desde entonces se la ve de un lado a otro volando y siempre mirando como si buscara algo.

María Agustina B. de Castillo

Localidad: Puerto Vicentini de Resistencia.

Escuela Elemental N°: 6.

Nombre de la maestra que la remite: Maria Agustina S. de Castillo.



Vidalita

Una palomita
 Vidalita
 De mi corazón
 Se marchó a la guerra
 Vidalita
 Contra el español
 Ojalá no tarde
 Vidalita
 Vuelva vencedor
 Para que se calme
 Vidalita
 Este corazón.

Arrullos

Esta niña bonita
 Fue del cielo bajó
 Con sus alas doradas
 Y en la mano una flor

De la flor una rosa
 De la rosa un clavel
 Del clavel una niña
 Que se llama Isabel

Para qué tantas flores
 Si no son para mí?
 Angelito de mi alma

Qui me miero por ti.

CA

Arroz con leche

Arroz con leche, me quiero casar
Con una señorita, de San Nicolás
Que sepa tejer, que sepa bordar
Que sepa abrir las puertas
Para ir a jugar.

Yo soy el viudita, mandado por el rey
Que busco casarme, y no sé con quién.
Con ésta sí, con ésta no.
Con esta señorita, me casaré yo.

María Aquitina S. de Castilho

Localidad
Escuela
Nombre



te el
"L
"L
como
dotes
para
"L
las

Localidad: Puerto Vicentini de Resistencia

Escuela Elemental N.º 6

Nombre de la maestra que la remite: María Agustina S. de Castillo



Curanderismo

El cuero de la comadreja, colocado debajo del colchón de una señora, durante el embarazo da un buen parto.

"La grasa de perdiz aplicada a una mancha ó cicatriz la hace desaparecer.

"Los huesos y grasa del lagarto (yacaré) son preconizados por el vulgo como excelentes remedios para el tratamiento de la viruela; los huesos quemados dentro de la pieza del enfermo opera como desinfectante y la grasa para fricciones.

"La ortiga alivia los dolores reumáticos; para ello basta con golpearse las partes doloridas con la ortiga de modo que produzca escozor.

María Agustina S. de Castillo